

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavidela.

PARTE EXTRANJERA.

El nuevo proyecto de senatus-consulto que acaba de dar a conocer el Gobierno de Francia ha tenido escasas adhesiones en los periódicos franceses. Como el discurso imperial, y como todas las reformas con tanto estrépito anunciadas y con tan extraordinaria pompa elogiadas por los ministeriales, el nuevo proyecto no corresponde a las ideas de nadie; así que la mayor parte de los periódicos ven en él la apariencia de una concesión.

El *Sécle* teme que la subordinación del Cuerpo legislativo al Senado no llegue a ser demasiado positiva, y que el derecho de advertir conferido a la primera Cámara no engendre un antagonismo lamentable.

La *Union* no muestra más seguridades. Teme también que se originen conflictos entre ambas Asambleas, y no ve bastante explícito el texto del proyecto para resolver las dificultades que puedan surgir.

La *Avenir National* dice que lo que gane la Asamblea permanente perderá la Asamblea colectiva, y se duele de este resultado.

La *Epoque* manifiesta su inquietud por el alto arbitramento confiado al Emperador, y cuyo ejercicio no está regularizado.

La *Opinion national* reproduce el proyecto sin apreciarlo. La *Presse* le aplaude sin reserva. La *Temps*, por el contrario, ve en él una especie de confusión de poderes que desnaturaliza las atribuciones del Senado, y bajo la apariencia de progreso no hace sino limitar todavía los poderes del Cuerpo electivo. La *France* y el *Constitutionnel* elogian, como es natural, el nuevo proyecto. Los demás periódicos no han manifestado todavía su opinión.

En suma, todo lo que el Gobierno francés ha hecho desde el 19 de Enero hasta la fecha en nombre de una libertad cuyo oportuno desarrollo no podía tener lugar hasta las presentes circunstancias, no ha cumplido con lo que el Gobierno quería. Se trataba de deslustrar con vaporosas apariencias liberales; pero el recelo por una parte, y el examen cuidadoso por otra, han desvanecido aquellas apariencias y aquellos vapores, y han encontrado detrás la verdad del asunto, esto es, lo mismo que antes había.

Se trata de un concierto entre las grandes Potencias de Europa en la cuestión de Oriente, según anunciaba ya el Memorial de la situación del Imperio francés. Este mismo documento indica las miras del Gobierno de Francia en este asunto, que pueden reducirse a dos palabras: reformas y sacrificios. En Turquía arde el fuego de la insurrección; prudente será transigir un tanto, sacrificar lo que cuesta mucho conservar, y salvar lo restante.

Esta misma cuestión ha sido también discutida en la Cámara de los Comunes, en Londres. El ministerio se ha negado a presentar las correspondencias que se han cambiado de una y otra parte; pero ha declarado que las quejas de los candidatos no eran la única causa de la guerra actual. Por lo demás el ministerio aconseja a la Puerta que haga importantes concesiones; y lord Stanley ha dicho al terminar su discurso: «Nuestras simpatías hacia la raza cristiana no son menos reales ni menos sinceras por-

que no hayamos juzgado prudente dar ánimo a una insurrección sin esperanza, ni comprometerlos ó comprometer a los insurgentes con una conducta inconsiderada y prematura.»

Por último, el embajador de Rusia anunció a Mr. de Beust, que el Gobierno de San Petersburgo se daría por satisfecho si las poblaciones cristianas del imperio otomano eran tratadas con consideración.

De modo que, por lo visto, la solución de la cuestión de Oriente se aplazará una vez más. El enfermo constante vería prolongar su agonía y la facultad que le asiste le daría un postrer plazo. Gusta mucho de expedientes la política contemporánea; todo su objeto es ganar tiempo; cuenta siempre con que el tiempo resolverá las cuestiones en que está envuelta: trátase de Constantinopla ó de Roma, se figura, como un mal pagador, que basta renovar los vencimientos para evitar la quiebra.

Por lo demás, si los cretenses sacuden el yugo no será por falta de habilidad y de perseverancia; ellos han logrado tener de su parte los mas opuestos partidos.

En Prusia los liberales están consiguiendo triunfos contra el Gobierno, a pesar de los esfuerzos de Bismark. A lo menos en las elecciones para el Parlamento del Norte, han dado hasta ahora, la mayoría a los liberales. En Berlín, los candidatos conservadores, esto es, los héroes de la última guerra empezando por M. de Bismark, han sido eliminados; en los Ducados del Elba lo han sacado los antiguos partidarios del duque de Augustenburgo: del partido danés sólo han pasado dos candidatos. En Hannover, Mecklenburgo, Oldenburgo, Turingia y Sajonia la mayor parte de los diputados son liberales. Con este motivo el *Diario de los Debates* canta victoria; nos parece un canto muy prematuro. M. de Bismark tiene un ingenio fecundísimo en recursos, y si el Parlamento del Norte le reclama la libertad, podría costar esto su independencia a la Alemania del Sur. La última guerra ha demostrado que los prusianos se consuelan de muchas cosas con la gloria.

De Roma sabemos que la ciudad está tranquila, a pesar de los dos comités revolucionarios; (el moderado que sigue la marcha del gobierno de Florencia y el mazziniano). Sea la causa cual fuere, el hecho es que el pueblo quiere a su Papa-Rey, sin que desmientan esta inclinación del pueblo algunas tropelías particulares cometidas por instigación de los comités. La Europa civilizada conoce ya los medios morales recientemente empleados, y juzga como se merecen al Gobierno de Florencia y a sus adeptos en Roma.

Entre tanto, como las tendencias de la revolución italiana se señalan cada vez mas, como Mazzini y la realización de las ideas republicanas y socialistas son el término de estas tendencias, el gobierno francés, según se dice, va a exigir con mas fuerza que nunca del gobierno florentino una renuncia explícita a toda tentativa descabellada.

Cada paquebot que llega conduce numerosos voluntarios que engrosan el regimiento de zuavos y la legión de Antibes. Los zuavos formarán dentro de poco un tercer batallón. Se reciben también muchos donativos para el sustento de

las tropas, y por poco que esto siga, el Soberano Pontífice llegará a tener para un momento dado un ejército verdaderamente católico, cuya paga quedará a cargo de la cristiandad entera. Por lo demás, se llenarían volúmenes si se fuera a referir los hechos de abnegación, de desinterés y de piedad filial que diariamente consuelan el corazón de Pio IX.

La mayor parte de los zuavos tienen, como origen de su resolución, algún motivo interesante y conmovedor que recuerda los bellos anales de los tiempos apostólicos.

El joven hijo del marqués de Vignacourt, sobrino de monseñor Merode, ha llegado a Roma para alistarse en la legión. M. de La Feronnays es subteniente en la misma compañía. Miembros de las familias más distinguidas de Francia y Bélgica figuran como simples soldados en las filas del pequeño ejército pontificio. Estos hechos llenan el corazón de esperanza en medio del abandono del Pontificado y de la perversion de las ideas.

En Viena la opinión pública anda preocupada con la composición del ministerio que aún no se ha llevado a cabo. Los rumores que circulan con este motivo son muy diversos y aun contradictorios. Se habla tan pronto de M. Hasner como de M. de Halhuber, de M. Herbst ó de M. Giskra, y todavía del conde de Goluchowski; en una palabra, de todos los que han conferenciado largamente con M. de Beust, ó de los que los partidos ponen al frente. De M. de Hasner, en efecto, se ha tratado para el ministerio de instrucción pública, pero no se ha tomado resolución definitiva sobre este objeto.

Al ver esta vacilación de Mr. Beust que tan rápido suele ser en obrar, se hacen infinitas suposiciones, entre ellas la de que Mr. de Beust no quiere terminar la crisis ministerial. ¿Qué motivo le moverá a ello? Aquí entran las conjeturas. Tal vez querrá conocer a fondo las tendencias de los partidos y los puntos de vista políticos de sus jefes profundizando con ellos las cuestiones pendientes. Tal vez, mientras está encargado del ministerio de Estado querrá observar de cerca el juego complicado del rodaje administrativo. Quizá quiera ver cómo se forma una mayoría en el seno del Reichsrath reglamentario antes de formar un Gabinete, que tal vez no estaría completamente de acuerdo con los elementos de esta mayoría.

Cualquiera de estas suposiciones es legítima; pero en realidad nada se puede asegurar con absoluto fundamento.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 19.—La *France* dice que la comunicación del Libro amarillo se ha detenido un día porque Mr. Moustier, ministro de Negocios extranjeros, deseaba agregar documentos de fecha reciente indicando que Turquía estaba dispuesta a facilitar la obra de conciliación a que había sido invitada.

El Libro amarillo consagra 60 páginas a la importante cuestión de Creta; numerosos despachos de Mr. Drouyn de Lhuys y de Mr. de Moustier atestiguan la solicitud constante del Gobierno francés en favor de los cristianos de Oriente.

Despachos de Mr. de Moustier, fechados del 7 y 14 de Diciembre, ponen de manifiesto la gravedad de la situación, inducen a la Puerta a hacer-

se bien cargo del estado de las cosas y a prever las consecuencias que puedan resultar.

Otro despacho de 28 de Diciembre hace constar que las dificultades habían aumentado, y que las soluciones que en un principio podían pacificar a Creta corrían riesgo de parecer ahora insuficientes.

México, 20 de Febrero.—Miramon y Mejía marchan sobre San Luis de Potosí. Se arriesgarán a dar una gran batalla, y si la pierden, volverán a Europa en compañía del Emperador Maximiliano.

Pesth, 18.—Se ha leído en la Cámara un rescripto imperial prometiendo suspender la ejecución de la patente de Febrero, sometiendo a discusión la reorganización del ejército austriaco en lo que a Hungría concierne, y formando un ministerio austriaco bajo la presidencia del conde Andrassy. El rescripto ha sido recibido con grandes aclamaciones.

PARIS, 18.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

Diferido español, 51 1/2.
3 por 100 francés, 69-60 (alta 15 céntos.)
4 1/2 francés, 99 50.
Consolidados ingleses, 90 7/8 a 91 (baja 1/8).

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE FEBRERO DE 1867

No somos, hablando en general, amigos de polémicas entre periódicos religiosos; y prueba de ello es que rarísima vez en los ocho años de existencia que cuenta EL PENSAMIENTO ESPAÑOL las hemos sostenido, y nunca, si la memoria no nos es infiel, creemos haberlas provocado: más no por eso las rechazamos en absoluto.

Abundando como abundan en nuestros días el error y la impiedad, que sutilmente se infiltran en libros, revistas, diarios, discursos, folletos, aulas y academias, formando, por decirlo así, la viciada atmósfera que aspira la inteligencia en los tiempos modernos, a no preservarla casi milagrosamente la solicitud paternal y la divina gracia, siempre nos ha parecido con harta razón que nos faltaban tiempo, espacio, talento, estudio y hasta fuerzas físicas para emplearlos exclusivamente contra ese enjambre de enemigos, ora cubiertos, ora embozados, que asedian a la Iglesia católica y tratan de minar los fundamentos del orden social. Siempre hemos pensado que si el Supremo Juez de vivos y muertos ha de pedirnos un día estrecha cuenta hasta de una palabra ociosa, cuenta más tremenda tendremos que darle del tiempo empleado en disputas por cuestiones fútiles con los que en último resultado defienden la misma bandera que nosotros, distrayéndolos y distrayéndonos de ocupaciones más útiles a la causa común.

Pero la regla general de esquivar contiendas entre católicos tiene en nuestro concepto sus excepciones. Hay en la Iglesia unidad perfectísima en lo necesario, pero reina al propio tiempo entre los fieles completa libertad en lo dudoso; y dada esta libertad, hay que conceder la variedad y con ella la exposición y defensa de la propia opinión; de donde fácil y casi indispensable se origina la controversia.

De esta libertad ampliamente han usado siempre los escritores eclesiásticos y mucho más

en tiempos llamados de opresión y tiranía, en los siglos inquisitoriales. Asombra en verdad contemplar hasta dónde alcanzaba entonces la franqueza de opiniones en lo dudoso, y solo puede concebirse comprendiendo la firmísima é inalterable fe en lo necesario, la humilde sumisión a las decisiones de la autoridad a que todos estaban siempre dispuestos, poniendo de corazón y por escrito al pie de sus lecciones: *todo bajo la corrección de la Santa Iglesia católica, apostólica, romana*. De esta manera, con gran sutileza de ingenio, con provecho de la verdad, disputaban entre si tomistas y escotistas, dominicos y franciscanos; pero siempre con el oído atento hacia Roma, siempre con los ojos puestos en los ojos de la Iglesia, para ceder al punto a la menor insinuación, para replegar las alas tendidas en atrevido vuelo, posándose tranquilos vencidos y vencedores en un mismo amoroso y maternal regazo.

Dejar de defender los principios, ó siquiera las formales opiniones que uno cree deducidas rectamente de ellos, cuando los ve atacados, aunque el ataque venga de un hermano, es mostrar poca firmeza de convicciones ó de carácter y quizás indiferencia y desden hacia la persona que nos contradice.

Dirijida la contienda por este espíritu elevado puede ser hasta un acto de caridad: porque, en efecto, la cortesía en el cristiano es caridad, la contradicción es caridad, la enseñanza es caridad y la defensa personal es caridad también. «Sería de desear, sin duda alguna, diremos con Bergier, que no hubiese ya mas disputas ni diversos sistemas entre los teólogos; que únicamente ocupados estos en defender al dogma contra los herejes y en desenvolver las pruebas de la religión contra los incrédulos, suprimiesen entre si todas las cuestiones problemáticas. Pero esta reforma es poco menos que imposible. Los jóvenes, sobre todo, tienen necesidad de la disputa como de un aguijón que les excite al estudio... Pero es preciso recomendar mucho la dulzura y la moderación a todos los que se ocupan de controversias. Se sirve mal a la religión defendiéndola con las armas de la pasión y del encono: es necesario dejar las acusaciones personales, los sarcasmos y rasgos de malignidad a los enemigos de la religión, y con mas razón, los medios que la probidad reprueba, como las citas falsas, las traducciones falsas, los pasajes truncados, las obras supuestas, etc.»

Estos consejos no son más que la ampliación de la sentencia de San Agustín: *En toda caridad*.

Pues bien, si con estas condiciones son admisibles y pueden ser convenientes, llegando a ser hasta necesarias las controversias teológicas, parecen evidente que cabe mayor amplitud en las polémicas que no son propiamente de teología, sino que versan acerca de principios políticos más ó menos rectamente deducidos de la moral, ó sobre aplicaciones prácticas de tales principios.

Pero la regla de la probidad, de la buena fe, de la caridad, es en esta como en las demás controversias ineludible, porque es constante é indefectible norma de toda acción humana.

Son notables acerca de este punto las pala-

— 144 —

La expresión de aquella mujer es dolorosa y su actitud es humilde. Pudiera asegurarse que aquel corazón tan apasionado no estaba contrito por el miedo que inspira el rayo fragoroso; no, la idea que tenía formada de Jesús era de bondad y de dulzura: más por eso mismo su dolor se acercaba con las ofensas incansables que contra Dios había cometido. Sin embargo, aquella mujer se juzgaba indigna de la misericordia del cielo, y es que entonces no la conocía; pero mucho presente también el corazón dolorido por la culpa, y acaso la pecadora presentía el sacrificio de Jesús: sí, la pasión cruenta de un Dios infinitamente bueno martirizaba su corazón arrependido; y maldecía su carne impura, sus deseos pecaminosos y sus obras criminales.

—No, no soy digna de perdón: he ofendido a un Dios infinitamente bueno y misericordioso, y es justo que me castigue con su ley eterna; pero así y todo, Señor, permíteme que te adore, que bese la tierra que pisas, y que derrame este vaso de alabastro, su precioso y exquisito perfume, sobre tus pies manchados con mis lágrimas.

Este era el grito de la conciencia que la voz no articulaba. Ante la grandeza de Jesús, aquella mujer caía con el peso de sus culpas, y esperaba que la tierra se abriese a la pesadumbre que el dolor de sus rodillas le anunciaba. Vierte el bálsamo para que disipe la peste que invade la

— 145 —

atmósfera de aquel recinto; pero ella no puede apartarse de las plantas de Jesús, y de rodillas espera: no levanta los ojos del suelo, temiendo ofender la divinidad; pero ¿qué espera si de nada es digna?

¡Oh! Aquella mujer, tan valerosa para arrostrar con su público arrepentimiento todas las consideraciones del mundo, no ha arrostrado el último valor: con su humildad y resignación faltábale pedir; pero la ignorancia y el temor la retraían. ¡Oh! Si alzase los ojos para mirar el divino semblante de Jesús, animado de fuego celestial; si viese su actitud apacible, la mano de paz que le tiende, cobraría ánimo para abrazarle los pies, é imprimir en ellos un ósculo de reconciliación; y comprendería la caridad y la misericordia del salvador divino; pero la arrepentida no alzaba los ojos del suelo. Y aquella mujer lloraba y Jesús permanecía tranquilo, permitiéndola el consuelo de sus lágrimas.

Esta escena enternecía el corazón humano de Jesús y alegraba su corazón divino: consolar a los que lloran es permitirle derramar sus lágrimas. ¡Maldita tiranía la que ahoga los gemidos secando el manantial benéfico y consolador! ¡Lloro, pobre mujer, llora humillada ante Jesús para que te dé valor, y veas el semblante airado del mundo que te ha perdido, y que ahora te escarnece.

La casa del fariseo Simón, cuyo pavimento aquella mujer pisaba con sus rodillas, tenía el se-

— 146 —

con el desprecio, vuelve el filo de su punzante puñal contra Jesús, y dice en su pensamiento:

—Si fuera profeta, bien sabría quién y cuál es la mujer que le toca.

Callada ofensa de la cobarde duda. Simón no quiere hablar temiendo ser arrollado por una inteligencia superior, y dá rienda suelta a sus criminales pensamientos: así se presenta siempre la hipocresía, guardando la ira en el pecho.

Mas la luz de toda verdad que preside los actos de Jesús, ha llegado hasta el fondo del pensamiento de Simón. Este incidente ha sido muy rápido: la palabra del hombre no puede referir lo en los breves instantes que han mediado desde la llegada de la pecadora hasta su humillación, y desde el asombro de Simón hasta sentir inquietud y saña; pero el hijo de Dios lo ha tenido todo presente en la unidad de su ser; y cuando oye el mudo pensar del fariseo, se levanta y dá a comprender que conoce la vida de aquella mujer humillada mucho más que el que la acusa, enseñando al mismo tiempo la poderosa eficacia de una confesión sincera.

La arrepentida sigue con los ojos clavados en el suelo; pero con el alma pendiente de los labios divinos: Simón queda estático en vista de la actitud decidida aunque bondadosa del Maestro; y todos los circunstantes prestan una recogida atención: reina un silencio tan profundo que

V.

EL PERFUME.

Aquella mujer lloraba: lágrimas de arrepentimiento desprendidas de sus ojos, surcaban por sus mejillas, y caían a los pies del Redentor. Lágrimas de amargura hace brotar el dolor cuando conoce la miseria del pecado que lastima a la virtud.

Las lágrimas purifican el corazón corrompido por las pasiones, cuyo alito infecto se disipa con el aroma de la plegaria que produce la penitencia: así lo comprende en su dolor aquella pecadora postrada a los pies de Jesús, expresando con sus ojos la angustia de su alma y la congoja de su corazón. También creía manchar con sus lágrimas aquellos pies divinos, y los enjugaba con sus cabellos.

Mientras dura el tránsito del mal al bien el dolor arrependimiento.

19

bras de monseñor Parisi, Obispo de Langres, en su obra intitulada *Casos de conciencia*:

«La condición de la vida pública, dice, es tropezar con multiplicadas contradicciones, muchas veces injustas y otras muy irritantes. Esa es en particular la suerte del periodista, porque constantemente tiene delante unos rivales y adversarios que se gozan en contradecirle y hallan su provecho en abastirle. Naturalmente, esta continua contradicción irrita tanto más, cuanto que suele ir mezclada de ofensas personales. Si entonces no sabe el escritor dominar su corazón y tener el alma en las manos, como dice la Escritura, ¿qué sucede? Que el diario, en lugar de ser una tribuna erigida para la defensa de la Religión y de la patria, de la verdad y de la justicia, no es más que el palenque de un reto rara vez útil, algunas escandaloso, y siempre aflictivo. Se vuelve injuria por injuria y maldición por maldición, creyéndose autorizado por el lenguaje del provocador para responderle en términos duros y a las veces groseros. Poco contento el provocado con criticar y acriminar los actos notorios y, por decirlo así, oficiales de su adversario, escudriña la conducta privada del mismo, sin detenerse en este camino de difamaciones sensibiles, sino cuando tropieza con el límite puesto por el rigor de las leyes humanas. Muchas veces, queriendo dar demasiado realce a los yerros ó faltas del contrincante, se exageran, se sacrifica la verdad al gusto de decir una agudeza más ó menos notable y arrebatada de una maledicencia sin freno, se incurre en la calumnia.»

«Disculpase el escritor con que hay casos de legítima defensa; pero el público ve que aquello en lugar de una defensa, únicamente legítima cuando es necesaria y cuando se contiene dentro de justos límites, no es más que una rencorosa represalia y una venganza implacable. Se escandaliza á los pueblos precisamente al hacer una obra cuyo único objeto es edificarlos; se vierte la hiel aun en las frases mas preparadas por una cortesanía calculada; y por aquí se da margen y cuerpo á fatales prevenciones contra los católicos y sus defensores, que á veces suben (sin duda con mucha injusticia, pero con mucha tenacidad) hasta el mismo Clero y hasta el Episcopado, de quien pasa quizá por intérprete el periodista ó diario en cuestión.»

«¡Oh! Nosotros nos guardaremos bien de justificar jamás esa polémica enconada y enteramente personal: la detracción no es nunca permitida cuando la dicta el odio; y además cuando es pública, volvemos á decir que para legitimarla, es menester que la dicten consideraciones mayores que no concurren aquí. Lejos de ganar la Religión en estas réplicas injuriosas, recibe nuevas ofensas; y al paso que antiguamente los infieles á la vista de los primeros cristianos se movían ó preparaban á creer diciendo: *Ved cómo se aman unos á otros*; hoy los mundanos, tan rígidos y extremados en lo que mira á nosotros, al ver que unos diarios apellidados igualmente católicos se dicen mutuamente insultos, se apartan de nosotros y exclaman con desden: *Ved cómo se aborrecen.*»

«Es incalculable el daño que recibe la imprenta periódica religiosa de estas digresiones irritantes; y si, como debemos presumir, los renglones que escribimos aquí en su favor encuentran alguna oposición, la habrá suscitado de antemano la sensible memoria de esos nuevos desbarros del amor propio ofendido. Como el mal efecto ó sensación que hace una cosa, es más fuerte y durable que el bueno, no se querrá creer el alto encargo de la imprenta periódica, porque muchos de los que toman parte en ella la han envilecido con discusiones indignas; y del mal que se ha hecho, se inferirá que no debe de esperarse ningún bien.»

«Y ciertamente no es porque vituperamos la vena y el ingenio (como diremos más adelante) en la discusión de los negocios públicos y en la réplica á las impugnaciones de lo bueno; aquí no hablamos más que de la pugna personal y de

diario á diario; y conjuramos á los escritores católicos á que en semejante ocasión se olviden algo de sus personas, ó más bien tengan en tanto su honor y estimación, que no traben jamás públicamente esas disputas vergonzosas. Cuando son calumniados y parece verdaderamente necesaria una respuesta, contentense con reducir los hechos á su verdadera exactitud, según el precepto de nuestro divino Maestro: *Sit autem sermo vester: est, est; non, non: quod enim abundantius est, á malo est.*»

Aquí tienen nuestros lectores explicada la causa de nuestro repentino silencio en la polémica que, provocados por *La Regeneración*, emprendimos para justificar nuestro aserto de que en la carta que corre con la firma del conde de Chambord, hay algo que debíamos rechazar en nombre de nuestros principios. Este aserto ha quedado ya plenamente justificado, porque los mismos periódicos más allegados al ilustre Enrique de Borbon, los que pueden con tantos títulos considerarse como autorizados órganos suyos ó fieles intérpretes de sus ideas y sentimientos, por lo mismo que la carta no les ha satisfecho, han manifestado dudas acerca de su autenticidad.

Aquí puede decirse que quedaba terminada la cuestión capital. Pero acerca de otra puramente personal en que nosotros justamente nos dimos por ofendidos, *La Regeneración*, lejos de darnos la debida satisfacción, insiste en ella, y nos maltrata de nuevo en los siguientes términos:

«Pero faltáramos á la caridad si insistiéramos en señalar los esfuerzos tan desesperados como inútiles que hace nuestro colega para ver si halla algo que le sirva de asidero, y preferimos dejar que se le vea en otra actitud que, si bien es asaz impropia y ofensiva, puede hasta cierto punto producir un buen efecto.»

Hé aquí esa actitud en los últimos párrafos del artículo de nuestro colega:

«En cuanto á las frases arriba copiadas de *neófitos del Catolicismo* ó *monarquismo* que hayan aparecido ó puedan aparecer en España, nos huelen ya á polémica personal; y si se dirigen á *El Pensamiento Español*, ni siquiera nos dignaremos responder á ellos.»

«Apelando á tales armas *La Regeneración*, puede estar ahora y siempre completamente segura de vencerlos, reduciéndolos al silencio en esta y en toda controversia amistosa.»

«Lo único que nos permitiríamos será copiar textualmente y sin comentarios cuantos ataques de esta especie se nos dirijan. Así lo hemos hecho en otros tiempos con los periódicos revolucionarios.»

EL PENSAMIENTO en ese ó en otros casos hará lo que quiera, pero no tiene necesidad de decirnoslo, porque nunca, lo que él ni nadie pueda hacer en este sentido, nos privará á nosotros de decir ó obrar según nos lo mande nuestra conciencia ó nos lo aconseje nuestra inteligencia. Lo que hemos dicho dicho está, y no hay para qué explicarlo porque haya ido con este ó el otro olor al olfato de *El Pensamiento*, sobre todo después de la especie de amenaza que ese olor le ha arrancado: es esa cuando más una cuestión de olfato, y no tenemos nosotros la obligación de consultar las predisposiciones en que se halle el de nuestro colega.

Diremos, sin embargo, que las polémicas personales son muy tristes, que huimos de ellas hasta donde nos es posible; pero que entramos en ellas porque creemos deber hacerlo así, porque hay siempre algo de común entre las personas y los principios, cuando se nos provoca deliberadamente, sin que esto, nos apresuramos á declararlo, quiera decir que reconocamos haber provocado al PENSAMIENTO en ese terreno. Es muy triste provocar polémicas con insultos personales; y Dios nos libre de ponernos jamás en ese caso; pero hay otra cosa aun mas triste, y es la de provocar polémicas en las cuales se sabe que no se ha de hallar adversarios. Y por cierto que para esos casos es admirable la receta de *El Pensamiento*: aun recordamos el buen efecto que nos surtió su empleo en *La Esperanza*, allá cuando en una fecha célebre escribió *El Pensamiento* aquellos célebres artículos que llevaban el epígrafe: A LOS CARLISTAS.

Damos aquí por terminada completamente la polémica, y creemos que lo mismo hará *El Pensamiento*. Hemos discutido lealmente, y, sin mirar á los resultados, nos atrevemos á decir á nuestro amigo el Sr. Villoslada que el continuarla le obli-

garia, ó á perseverar en una injusticia flagrante, ó á caer en un ridículo completo. Y lo primero es impropio de su carácter, y lo segundo es indigno de su talento.

Sin apartarnos en un ápice de la doctrina del docto Prelado francés que arriba hemos copiado, habiendo sido injuriados y calumniados por *La Regeneración*, que nos ha atribuido repetidas veces palabras que no han salido de nuestra pluma, y nos ha llamado *neófitos del Catolicismo* y del *monarquismo*, podríamos responder «reduciendo los hechos á su verdadera exactitud»; pero hasta ese derecho renunciarnos, haciendo este nuevo sacrificio en aras del bien público y de la causa católica.

El sacrificio, á la verdad, es pequeño, es insignificante en relación á la inconmensurable grandeza de la santa causa por la que estamos dispuestos á dar hasta la última gota de nuestra sangre; pero, créanlo nuestros lectores, el cáliz es muy amargo, atendida nuestra propia flaqueza.

Muy amargo, si, porque hacer lo que saben nuestros suscritores que estamos haciendo para sostener *El Pensamiento Español*, y hacernos cada día más odiosos á la revolución, que ni olvida ni perdona, para que defensores de nuestros mismos principios católicos vengan, sin provocación de ninguna especie, á repetir los mismos insultos y calumnias que contra nosotros han lanzado los revolucionarios, es ciertamente duro y acerbó.

No importa. Dios nos dará fuerzas para sufrirlo; porque esta contradicción que sentimos por todas partes, nos confirma y corrobora en la idea de que la obra á que nos hemos consagrado con el alma y la vida es obra de Dios.

El sacrificio está hecho. Callen los recuerdos no muy lejanos con que pudiéramos contestar y confundir á *La Regeneración*; calle nuestro corazón que (no podemos negarlo) queda quebrantado al recibir este golpe de una mano que en el momento mismo en que nos hiere se llama amiga; y ábranse sólo nuestros labios para perdonar de veras á quienes solo en un momento de obcecación han podido cometer en nuestro daño tanta injusticia, y solo á impulsos de un sentimiento de dignidad mal entendida han insistido en su error y no lo han reparado.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Por el artículo 36 del Concordato se declara que las dotaciones en él asignadas para los gastos del Culto y Clero se han de entender sin perjuicio del aumento que se pueda hacer en ellas cuando las circunstancias lo permitan.

En este artículo se promete que cuando sea posible se procurará aumentar las dotaciones; se reconoce que estas no son aun las que corresponde y que tan sólo por la situación del Tesoro, no muy desahogada al tiempo de hacerse el Concordato, no se han puesto más crecidas.

Cuantos autores se han ocupado del examen de dicho convenio han consignado y proclamado la insuficiencia de las dotaciones tanto episcopales como parroquiales. La penuria del Tesoro se ha aumentado desde entonces lejos de haber desaparecido, y la prueba está en que el Gobierno ha tenido que apelar al nunca desmentido patriotismo del Clero solicitando un donativo que consiste en el descuento temporal de una parte de las dotaciones que percibe.

Esto que hace el Clero tan desinteresada y patrióticamente, junto con el principio sentado de que las dotaciones no son susceptibles de disminución y si de aumento, debe ser tenido muy en cuenta por las autoridades locales de algunos pueblos, que cargan á los Curas párrocos y Coadjutores un tanto por consumos, no por propiedades particulares que el eclesiástico pueda tener, que estas se hallan sujetas á la ley común, sino por la dotación canónica que percibe, equiparándola á un sueldo civil, como el del médico ó del empleado.

Creemos que estas autoridades obran no solo contra la letra y espíritu del Concordato, sino contra las mismas leyes civiles, y que por lo tanto los Curas, Coadjutores y demas eclesiásticos que se hallen en este caso deben reclamar á quien corresponda en la confianza de que siendo tan claro su derecho se les hará la justicia que les asiste.

Además de las noticias que dimos ayer de la Habana, hé aquí algunas de las que traen los periódicos:

El *Diario de Santiago de Cuba* publica las siguientes noticias en su número del 10:

«En la junta general de accionistas, garantizadores y acreedores del Banco de Cuba, celebrada hoy, se ha acordado la liquidación del establecimiento. Pena profunda y gran sentimiento nos causa que hayan sido ineficaces los notables esfuerzos que se han hecho para evitar este paso, que no dejará de tener alguna trascendencia en la facilidad y ensanche de las operaciones mercantiles.»

«Habíase suspendido, en virtud de una Real orden, la dotación de los ponentes de la junta superior de instrucción pública de la isla.

«Leemos en el *Diario de Cuba* del 24:

«Las noticias de Santhomas recibidas por Puerto-Rico respecto de la epidemia reinante, son en extremo consoladoras y hacen creer que pronto habrá desaparecido aquella completamente.»

La Guardia civil de la isla había prestado en el mes de Diciembre último 584 servicios, todos dignos de elogio.

«El señor conde de Casa Romero dió el 25 un gran banquete en honor del general Manzano, concurriendo á él todas las autoridades superiores.»

«El *Diario de la Marina* dá cuenta en los términos siguientes de la reunión celebrada en casa del Sr. Fesser con objeto de promover el depósito de algodones en aquella plaza.

«La concurrencia, dice, fué numerosa, viéndose allí representadas casi todas nuestras principales casas de comercio. Invitado el Sr. D. José María Morales para que tomase la presidencia, que desde luego ocupó, y el Sr. D. Manuel Ortega para que desempeñase las funciones de secretario, abrió la discusión el Sr. D. Francisco Fesser, exponiendo en breves palabras el objeto de la reunión, la importancia de atraer á este puerto el depósito de algodones y las causas que en su sentir habían hecho cesar este tráfico, antes considerable. Varios otros señores tomaron la palabra para emitir sus ideas, todas favorables al proyecto, y después de una discusión animada se acordó elevar una exposición por conducto de la autoridad de esta isla pidiendo las franquicias deseadas, solicitar el apoyo del comercio de Barcelona, Málaga y otras plazas de la península, y enviar un comisionado con el encargo de agitar el asunto. Para llevar á cabo el pensamiento y redactar la exposición se nombró una comisión compuesta de los señores Samá Sotolongo y compañía, Rigal y Dardet, J. Demestre y compañía, D. Avelino Subirán, D. Francisco Fesser y D. Manuel Ortega, secretario.»

«Leemos en *La Epoca*:

«Ha llegado la Mala del Pacífico. Segun despachos de Southampton que nos remite la *Agencia Havas*, la escuadra chileno-peruana seguía tranquilamente en Valparaíso, que es ciertamente lo mejor que puede hacer. Los mismos despachos anuncian—y sobre esto podemos poner la noticia en cuarentena—que la escuadra española debe ir á las islas Falkand. En la república de Honduras hay 4,000 indios armados.»

El Gobierno ha concedido á la sección quinta (Marina) del presupuesto ordinario de gastos de la isla de Puerto-Rico correspondiente al año de 1865 á 66, siete suplementos de crédito en la forma siguiente: uno de 5,877 escudos al cap. 3.º, con aplicación; 3,870 al art. 1.º «Cuerpo general de la Armada»; 840 al art. 3.º «Cuerpo administrativo», y 1,167 al art. 4.º «Cuerpo de sanidad»; otro de 119 escudos al cap. 4.º, artículo único «Material del cuerpo de la Armada»; otro de 14,600 escudos al cap. 8.º, con aplicación; 14,000 al art. 3.º «Carreras, recorridas, conservación de buques y reemplazo de pertrechos», y 600 al art. 5.º «Vestuario de la marina»; otro de 32,516 escudos al cap. 9.º, artículo único «Sueldos y asignaciones eventuales»; otro de 30,472 escudos al art. 10, con aplicación; 14,592 al art. 1.º «Raciones, utensilios y

géneros sueltos»; 510 al art. 2.º «Medicinas y envases», y 15,570 al art. 5.º «Máquinas»; otro de 800 escudos al cap. 15, artículo único, «Hospitalidades»; otro de 340 escudos al cap. 14, con aplicación; 200 al art. 1.º «Gastos de practica», y 140 al art. 2.º «Distribución de caudales.»

Se ha recibido el *Boletín mercantil* de Puerto-Rico con fecha hasta el 18 del que cursa. Carecen casi completamente de interés para nuestros lectores las noticias que publica nuestro colega.

Segun el estado de la recaudación de rentas terrestres y marítimas en el mes de Diciembre, ingresaron en las cajas 564,117 escudos. Comparada esa recaudación con la de igual mes del año de 1865, resulta en favor de la de Diciembre último un aumento de 152,962 escudos.

Anuncia el *Boletín mercantil* que, segun sus noticias, ascendía escasamente á 500 el número de barriles de harina que había en la plaza. Se aguardaban algunos cargamentos.

Los presupuestos municipales de gastos de todas las jurisdicciones de la isla de Cuba para el año económico de 1865 á 66, ascendieron á 7 millones 728,071 pesos; y los de ingresos á 6.553,421. De tal suma estaban destinados á obras públicas 1,410,425, y á instrucción pública 1,109,148.

Ha sido aprobada por el Gobierno la resolución adoptada por el gobernador superior civil de Cuba de enviar un buque con pliegos para el gobernador de la Jamaica, á fin de facilitar la represión de un movimiento insurreccional en la posesión inglesa de Belica.

Se ha manifestado al gobernador superior civil de Filipinas, á fin de que lo haga presente al ayuntamiento de Manila, que S. M. se ha enterado con satisfacción del generoso desprendimiento de dicha corporación, entregando 40,000 rs. en las cajas del Estado para ayuda de los gastos que ocasione en el archipiélago la escuadra del Pacífico.

Se ha comunicado á la autoridad superior de Filipinas el Real decreto nombrando magistrado de la sala primera, vacante por salida á otro destino de don Enrique Rojo y Avella, á D. José María Valdenebro y Olloqui, cesante de igual cargo en el mismo tribunal.

El Gobierno de S. M. ha excitado de Real orden la actividad de la comisión cubana para que remueva todo obstáculo á fin de que se encuentren la producción y cultura de aquella isla debidamente representadas en la próxima exposición de París.

El domingo último se dijo la primera Misa en el pequeño oratorio de las Hermitas de los Pobres. El Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad quiso ser el celebrante, y después de una afectuosa plática distribuyó el pan eucarístico á las religiosas, á muchos de los ancianos acogidos en aquel santo asilo, y á algunos de los bienhechores que habían asistido á tan interesante ceremonia.

En los arsenales de la Península se nota en estos días una grande actividad, lo mismo en la reparación, carena y transformación de buques, como en la construcción de los que hay en grada.

A la fragata *Princesa de Asturias* se le está blindando una sección del casco. Sus 42 cañones de 32, los cambia por 12, ocho del calibre de 150 y cuatro del de 300. Este buque, como la *Zaragoza*, quedará listo por todo el mes de Mayo.

A la *Resolución* y al *Isabel II*, fragatas de ruedas, se les cambian las calderas, y dentro de dos meses podrán entrar en servicio con la *Villa de Madrid* y la *Blanca*, que se recorren en firme en la Carraca y el Ferrol.

La *Arapiles*, fragata acorazada, construida en el Tamesis, está terminada y entregada al gobierno español, quien ha ordenado sea la tripule con 50 ó 60 hombres de nuestra marinería, á fin de que interin no venga á la Península, cuiden de la limpieza y policía de su casco y máquina.

Dentro de tres meses, si la necesidad del servicio lo exige, podremos presentar una bonita división salida de nuestros arsenales y formada de las fragatas de hélice *Villa de Madrid*, *Resolución*, *Blanca*, la de ruedas *Isabel II* y las blindadas *Zaragoza* y *Princesa de Asturias*.

lor es suspicaz porque es producido por el remordimiento: la pecadora teme ofender y se aparta; pero su impulso la lleva á Jesús, y llora considerándose indigna de tocar con carne impura en aquel cuerpo de pureza.

Los cabellos de la arrepentida ya no están anudados como ayer, prendidos con agujas de oro, ni adornados con rosas de Alejandria y azucenas de Jericó; ahora están sueltos y estendidos, enmarañados y confusos como sus dolorosos pensamientos: no, la pecadora no acierta á comprender que viva un Dios de bondad y misericordia en un mundo tan vil y tan soberbio; y con su cabellera, negra y bruniada como la pluma del cuervo, limpia los pies de Jesús manchados con sus lágrimas de pecadora. Sus cabellos tan precitados en el mundo, ora los arrastra por el suelo como infame adorno que decoró su frente impura para despertar pensamientos de torpe liviandad.—¡Oh! mis cabellos, dice para sí, no pueden servir de paño para enjugar los pies divinos de mi Señor; no que fueran incentivos del pecado.

—¿Qué haré, Señor, que sea digno de tí? ¡Oh! Aquella nunca había estado muy perversa, y no acierta en su pensamiento á encontrar otras ofensas que las galas con que el mundo la había lisongeado; pero acaso su mismo dolor le dará á conocer cuán miserables son los atractivos que muestra la belleza.

se en su casa la pecadora, y, aunque no desplega sus sus labios, su acción envuelve una censura mordaz. Simon está en su casa y no se atreve á reprender: conoce á la pecadora; pero no su arrepentimiento; conoce la bondad de Jesús, pero no su esencia divina: si el odio le anima le detiene la ignorancia. Simon no puede ser juez de la pecadora. Sin embargo, no atreviéndose á herir de frente á Jesús le ofende con la sana que manifiesta á aquella pobre mujer, y cobarde la insulta con el desden y el desprecio; y á Jesús que la ampara, clava de rechazo el punal de la ira en el corazón divino.

Simon ¿no oiste? «Con el juicio que juzgareis seréis juzgado»: tú juzgas con sana, con sana te se juzgará. «Haz bien á tu enemigo»: tú le ultrajas y vilipendias. «Sereis mis discípulos si os amais mutuamente»: tú odias á la que está arrodillada, suplicante y arrepentida.

El desden y la dureza de Simon encierran una crueldad terrible porque la pecadora cree merecer el desprecio, y que es indigna de perdon.

—Es verdad, soy una vil pecadora, y merezco este castigo; pero vil y corrompida, Señor, permite que yo te adore.

Simon es un miserable: no comprende la grandeza de aquella mujer en actitud dolorosa, confesando su pecado y sufriendo el azote del oprobio. Viendo Simon que no consigue exasperar á la arrepentida con su enojo, ni ahuyentarla

llo de la gravedad austera del hipócrita presuntuoso que hace alarde de guardar la ley; y si aquella casa tuviera una espresion viviente, mostraría el aspecto ceñudo y desdenoso que manifestaba el entrecejo y la mirada torba de Simon. Pero aun mas duro que su fisonomía era el corazón del fariseo: la ley que mandaba apedrear á la adúltera alimentaba el odio feroz contra aquella mujer que profanaba el recinto de su casa atravesando los umbrales. Si, era escandaloso que una dama de galantes costumbres se hubiese permitido tal licencia. Simon se escandalizaba: no comprende cómo Jesús, tolera que una mujer perdida en la opinión se tome tal atrevimiento, y no la arroja al público vituperio de sus últimas liviandades. Ojo por ojo... aquella que dañó las almas y los cuerpos debe pagar con su cuerpo y con su alma.

Simon ignora lo que es el dolor de arrepentimiento, y se muestra cruel é injusto contra aquella desdichada mujer. Simon no comprende la caridad por que sus ojos se resisten á ver la luz, y como aquellos judíos que murmuraban en la falda del Sinai mientras en la cumbre resplandecía el fulgor de la magestad divina, él murmura de Jesús que ofrece los resplandores puros de su amor alegrando la siniestra fisonomía de la casa del fariseo, para ejercer el poder mas preciado de la gloria que consiste en perdonar.

Simon ha retrocedido estupefacto al presentar.

—¡Oh, Señor! dice la pecadora dentro de sí misma; mis manos hicieron ultraje á las buenas obras acariciando la torpeza; mi lengua se entregó al deleite y á los gustos que corrompen; mi olfato aspiró la embriagadora ambrosia que viene envuelta la peste; mis oídos escucharon la mentira halagadora y no dieron entrada á la verdad; mis ojos dilataron sus pupilas para beber los raudales de colores con que se pintan los vicios. Nada, Señor, tengo en mí que sea digno de tu gloria.

Rica en deseos, pobre en ofensas, aquella mujer daría su vida por ofrecer algo á Jesús; más si su vida con sus malas obras, ni aun su vida es digna de ofrecer, y aquella mujer lloraba presa en su mortal angustia.

Los sollozos entrecortados manifestaban la agitación de su pecho; la lengua se le anudaba; quería hablar y la voz se le extinguía produciendo un sordo y lastimero quejido: suspiraba de dolor. ¡Oh! aquella tan pobre en virtudes como espléndida en vicios, á juzgar por sus descompuestas galas, vestida de ricas sedas y bordados cachemires, era el tipo de la cortisana luciendo las recamadas blondas y dibujados encajes: más á pesar de su atavío está humillada ante Jesús que viste tosca túnica y capa de basto estambre. Acaso la arrepentida comprende que para Jesús son harapos los adornos de una helleza infamemente destinada.

La Numancia navega desde Filipinas para España, pues retrasó su salida de Manila a causa de haberse presentado en Singapur el célebre *Meteor*, que está ahora en China ofrecido a quien lo quiera comprar, pues hasta los chilenos y peruanos lo desecharon, por no ser buque de buenas condiciones para armado en guerra.

En la construcción de la corbeta de hélice *Doña María de Molina*, se trabaja sin levantar mano. Montará muy pocos cañones, creemos que ocho, pero serán del calibre de 250 y 500.

También hemos oído decir se piensa en la construcción de seis cañoneras blindadas, cuyas máquinas se han de hacer en los talleres de las grandes fábricas de Barcelona.

Hé aquí testualmente lo que, según *La Epoca*, pasó en la Cámara de los comunes de Inglaterra sobre la cuestión del Pacífico:

Mr. Horsfall preguntó al ministro de Negocios extranjeros si sabía que España y Chile hubiesen aceptado la mediación de los Estados Unidos, ó si había recibido al menos alguna información que haga esperar que así sucedería.

Lord Stanley: La Cámara sabe que se hizo una proposición á los Estados Unidos, la cual tenía por objeto el arreglo de la cuestión entre España y la república sud-americana. Sin embargo, nada hemos sabido de la aceptación de esa proposición por uno ú otro de estos Gobiernos. Sólo resulta del tenor general de las noticias que nos han llegado, que hay fundadas esperanzas de que la proposición sea aceptada. En el estado actual de las cosas no podrán expresar una confianza absoluta.

El año de 1867 se ha inaugurado con un acontecimiento de importancia para la provincia de Puerto-Rico. A las doce de la mañana del día 1.º se abrió con toda solemnidad la escuela normal de maestras, que á propuesta de la junta superior del ramo, ha constituido el Gobierno superior con objeto de que se formen maestras idóneas que puedan dentro de poco propagar por toda la isla la educación del bello sexo, de la que depende sin duda la educación y la ilustración de la sociedad entera.

De nuestra escuadra hallamos la siguiente noticia que remiten de Montevideo á *La España* de Buenos-Aires con fecha 8 de Enero:

Nuestra escuadra anclada en ese puerto continúa en él sin la menor novedad.

A principios de la semana entrante deben salir nuestras fragatas con el objeto de hacer ejercicios de fuego, y algunas otras maniobras. Su alejamiento del puerto solo habrá de durar ocho días.

Podemos asimismo asegurar á nuestros compatriotas que el Sr. Mendez Núñez visitará á Buenos-Aires después que vuelvan á fondear en Montevideo nuestros buques de regreso de las enunciadas maniobras.

D. Benito Hortelano, director de *La España*, debe pasar hoy domingo á bordo de la Escudra, para hacer la entrega de la *Corona poética*, con que muchos distinguidos suscritores á *La España*, y su redacción misma, obsequian á la valerosa marina española.

Se ha dispuesto de Real orden que por la dirección general de telégrafos se proceda á la celebración de la correspondiente subasta con arreglo al pliego de condiciones aprobado al efecto que publica hoy la *Gaceta* para el establecimiento de un conductor en la línea de Madrid á Manzanares.

La segunda expedición de la correspondencia de la Península para las Antillas del corriente mes de Febrero, saldrá de Cádiz el día 23 del mismo.

Habiendo los señores D. Salvador Orioli y Sagrera y D. Juan Mainese y Font, en representación de la sociedad de propietarios titulada la *Balsa de la Madria*, solicitado autorización para iluminar aguas subterráneas en varios torrentes del término municipal de San Pedro de Premiá, provincia de Barcelona,

S. M. ha tenido á bien disponer en Real orden lo siguiente:

1.º Se deniega la autorización solicitada en nombre de la compañía de propietarios de la Madria para establecer una mina y cañería por bajo del torrente Seriol, y aprovechar por filtración sus aguas y las de la fuente de la Franquesa.

2.º Se autoriza á los peticionarios para construir, salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, la mina abocada que proyectan por bajo del torrente del Buen Jesús, desde la confluencia de la fuente del Terri hasta la confluencia del mismo torrente con el de la Madria, desde cuyo punto hasta la balsa de este nombre se conducirán las aguas por cañería cerrada impermeable.

3.º El trozo de mina de absorción se revestirá con mampostería en seco, siendo su luz de 0,54 metros de ancho por un metro de altura.

4.º La piedra y tierra que se saque de la excavación se transportará fuera del torrente, á donde no causen daño alguno.

5.º Las obras se ejecutarán con entera sujeción al plano aprobado y bajo la vigilancia del ingeniero jefe de la provincia.

6.º La parte de aguas públicas que por esta concesión se otorga es estrictamente la necesaria para completar el caudal que acredite la compañía necesaria para el riego de las cinco hectáreas que cultiva y para los usos domésticos, supuesto que la dotación actual no llena este objeto.

Escriben de Madrid á *La Perseverancia*, lo siguiente:

Las noticias del Pacífico no adelantan detalles sobre las negociaciones de paz; pero, según he oído decir, son favorables á esta. Hay sin embargo que fiarse poco de las promesas de los chilo-peruanos, quienes en diferentes ocasiones han demostrado que su objeto es ganar tiempo. La revolución que ha estallado en Buenos-Aires á instigación de los chilenos, revolución que toma grande incremento, puede ser otro motivo para que no se apresuren á ajustar la paz en la esperanza de que triunfe en Rio la Plata un gobierno aliado vago y hostil á España. Por lo demás, el paseo que ha dado la escuadra chilo-peruana de Valparaíso á la isla de Juan

Fernandez, ha demostrado que no están dispuestos de presentarse delante de nuestros buques, pues casi todos los buques volvieron al puerto chileno con grandes averías.

En la reunión de obligacionistas del ferro-carril de Sarriá que se celebró el domingo en Barcelona, se acordó por todos los presentes, á excepción de una minoría de tres individuos, practicar inmediatamente las gestiones necesarias para alcanzar la declaración de quiebra de la expresada compañía. De esta manera creen los obligacionistas lograr el cobro de su crédito hipotecario, que hasta ahora ha sido postergado pagando á otros acreedores menos preferentes.

Desde ayer se paga por la Caja del Banco de Bilbao, á las horas en que está abierto al público, el dividendo de 4,50 por 100 ó sean 90 rs. por acción, acordado por la junta general de accionistas celebrada en el día de hoy.

Los interesados deberán presentar los extractos de inscripción representativos de sus acciones para la correspondiente anotación de pago.

Así lo anuncia en los diarios de la capital de Vizcaya el secretario de aquel establecimiento.

Según dice *El Porvenir* han ingresado en Sevilla por producto de sus rentas y arbitrios en el mes de Enero último, la suma de 68,638 escudos y 183 milésimas. De este guarismo 31,801 escudos y 438 milésimas han sido por arbitrios sobre consumos en el expresado mes, y los gastos han ascendido á 67,779,556 milésimas, quedando una existencia para el mes de Febrero de 359 escudos y 552 milésimas.

Sigue abierta en Zaragoza la suscripción para las obras del Pilar; y según vemos en el *Boletín eclesiástico* de aquella diócesis, los donativos del mes de Enero importaron más de 3,000 rs. vn.

El domingo por la noche tuvieron lugar en Barcelona, á bordo de una embarcación mercante rusa, tumultuosos desórdenes contra el capitán y el piloto de la misma, los cuales se vieron precisados á huir, pidiendo auxilio á los municipales. Estos lograron apaciguar el motín y detuvieron á cuatro de los principales promovedores, uno de los cuales tuvo que ser conducido al Hospital general por hallarse herido.

Así lo dice un periódico de aquella capital.

Tomamos de un periódico de Vigo el siguiente bando, que no vacilamos en calificar de notable, por ser publicado por el alcalde de un distrito rural de Galicia, y que lo creemos digno de ocupar la atención de nuestros lectores, así como de que sirva de estímulo para que otros alcaldes imiten la franca y despejada conducta de su compañero en autoridad en asuntos tales.

Hé aquí el documento:

«Tan sólo por complacer á los vecinos de este distrito municipal y en obsequio de los intereses públicos, acepté el cargo de presidente del Ayuntamiento, que si bien es obligatorio, no lo es al que, como yo, tiene escusa legal; pero aceptado ya, tengo necesidad de hacer algunas advertencias que han de servir de regla á mis administradores.

1.º Es por desgracia muy común en los pueblos rurales creer que los funcionarios de la administración, como son alcaldes, tenientes, secretario y escribientes de las municipalidades devengan derechos por los trabajos de sus respectivos cargos: este error, que no deja de tener fundamento, por los abusos que en algunas ocasiones se han cometido, es ya tiempo que desaparezca y llegue á conocimiento de todos, que en ningún caso y por ningún pretexto puede y debe exigir ninguno de los ya citados funcionarios retribución alguna, ya sea por informaciones, certificaciones, actos de quintas, pases para las posesiones de Ultramar, y demás documentos que se expidan por la secretaría del ayuntamiento; y todo cuanto se exija es ilegal y por lo tanto punible; así, pues, encargo á todos me denuncien cualquiera exacción que en tal concepto se haga, para proceder contra el infractor con todo rigor.

2.º Se también frecuentes las quejas contra los alguaciles por los abusos que cometen exigiendo crecidos sueldos á pretexto de comisiones dadas por los alcaldes: estos abusos estoy dispuesto á corregirlos severamente por los medios que me conceden las leyes, siempre que me sean denunciados.

3.º Siendo una necesidad que redunde en bien del país el sosten de las vías públicas vecinales, todos los vecinos deben contribuir, ya con su trabajo, ya con sus intereses, á tan beneficioso objeto; en este ramo hay también abusos, cargando al pobre el trabajo que debiera hacer el más acomodado. Es siempre irritante la falta de equidad, y necesario que de hoy en adelante se cumpla estrictamente la ley. Así, pues, estoy dispuesto á oír las quejas que pueda haber por abusos que se cometan contra la prestación, para poner el correctivo necesario.

4.º Siendo el ramo de enseñanza pública uno de los elementos más necesarios en la sociedad, no toleraré falta alguna que cometan los maestros de instrucción primaria de ambos sexos del distrito en el desempeño de su ministerio, y encargo á todos los vecinos no sean morosos en proporcionar á sus hijos la educación con que les brinda el paternal celo del Gobierno de S. M., pues que ella le ha de servir en su día para su bienestar y fortuna.

5.º Doloroso y triste es oír de la boca de muchos jóvenes y aun niños, expresiones y palabras obscenas é irreverentes, faltando, no sólo á las reglas de buena educación, sino á la sana moral y religión; y como quiera que la base principal de la sociedad es, no sólo el respeto á las buenas costumbres, sino á nuestra santa Religión, estoy dispuesto á no tolerar tales faltas, y castigarlas con toda la severidad de la ley.

6.º Son comunes en los establecimientos públicos, como tiendas y tabernas, reuniones que se prolongan á las altas horas de la noche, en las que suelen suscitarse cuestiones y querrelas que á veces producen fatales consecuencias; y á fin de evitarlas y prevenir el mal, he dispuesto que desde este día se cierren todos estos establecimientos una

hora después del toque de oraciones (por la noche) incurriendo el infractor dueño del establecimiento en la multa de 100 rs. por la primera vez, 200 por la segunda, y si esta corrección fuese insuficiente, se formará expediente por desobediencia marcada á la autoridad.

7.º Queda desde hoy prohibida toda clase de reuniones que bajo el nombre de hiladas acostumbraban á tener algunos vecinos de noche en las aldeas, cuyas reuniones son verdaderos centros de inmoralidad en donde se perversa la juventud; así, pues, todo dueño de casa donde se celebren, siempre que llegue á conocimiento de la autoridad, incurrirá en la multa de 200 rs. por la primera vez y formación de causa por desobediencia marcada si reincidiese.

Los pedaneos de todas las parroquias que comprenden este distrito municipal leerán esta orden por tres días festivos en los átrios de las iglesias parroquiales y sus anexos á la salida de la Misa, á fin de que llegue á conocimiento de todos los vecinos, dándole parte de haberlo así verificado. Igualmente les hago responsables de la falta de vigilancia en cumplimiento de estas disposiciones.—El alcalde, presidente.

NOTICIAS GENERALES.

El señor Obispo auxiliar de esta diócesis ha dado hoy el hábito en la iglesia de religiosas Capuchinas á dos jóvenes procedentes de Benavente que han venido con este objeto á Madrid.

El jueves 14 del corriente tuvo lugar en el Consejo de Estado, reunido en pleno, la visita del recurso presentado por D. José Caballero del Saz, solicitando revisión de la sentencia dictada por el mismo Consejo en 13 de Mayo último, por la que declaró sin efecto las Reales órdenes de 7 de Abril y 30 de Mayo de 1865, que rescindían el contrato de arriendo del teatro Real con Mr. Bagier, y por la que volvió á ponerse en posesión, declarando nulo á su vez el contrato con el referido Sr. Caballero.

Así lo dice *La Escena*.

Según escriben de Torrevecilla continúan los sacudimientos, y sigue aumentando el mal estar y el pánico de aquel vecindario, recordando que la gran catástrofe de Marzo del año 29 fué precedida de diferentes oscilaciones que duraron bastantes días, y temen que ahora pueda suceder lo mismo. Es tanto más fundado este temor, cuanto que raro es el año que no ocurre algún terremoto durante el mes de Marzo.

Parece que se trata de solicitar del Gobierno que envíe á aquel país una comisión geológica para que estudie detenidamente las causas de este fenómeno en aquel punto.

Dice *La Lealtad*:

El Sr. Echegaray ha publicado en la *Revista Hispano-Americana* un largo y muy erudito artículo sobre la luz. Con todos sus esfuerzos, que son muchos y gigantes, solo ha podido demostrar que la luz es una cosa que vé todo el mundo y no comprende ni explica nadie. ¡Todo confusión para la razón humana! ¡Que hasta la causa de toda claridad haya de ser oscuridad para nuestra inteligencia! ¡Y queremos después sondear los altos é inescrutables misterios de Dios!

En los días 5 al 11 de Febrero circularon por las diversas líneas de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante 20,642 viajeros, cuyos billetes importaron 424,548 rs. El total de productos en grande y pequeña velocidad ascendió á 1,457,452 rs.

Por la línea de Manzanares á Córdoba circularon en el mismo periodo 2,455 viajeros. El total de productos importó 198,665 rs.

Existe el proyecto de construir en los Campos Eliseos, en el sitio que ocupa la plaza de toros, un circo equestre; y á este fin parece que se han hecho proposiciones al Sr. Cinielles para que contrate una compañía de primer orden.

Se han hecho los siguientes nombramientos para la secretaría del ministerio de la Gobernación:

Jefe de negociado de tercera clase D. Francisco Casaseca del Manzano, oficial de administración de primera clase.

Para este último destino D. Javier Prego de Olivera, que lo era de segunda.

Oficial de administración de segunda clase don Fernando Martínez Pedrosa, cesante de igual empleo.

Idem de cuarta clase D. Enrique Pérez, oficial de la sexta del cuerpo de la administración civil en el gobierno de Madrid.

Oficial de administración de quinta clase D. Felipe de Eraña, aspirante.

El Sr. D. Eugenio de la Cámara, secretario de la Academia de San Fernando, nombrado como arquitecto para asistir y estudiar la exposición de París, ha marchado al vecino imperio. Internamente queda encargado de la secretaría el señor Peironet.

Han sido nombrados, administrador central de colecciones y labores de tabacos de Cuba, D. Tomas Lopez Verges, consejero de administración que desempeñará aquel cargo en comisión y con sueldo correspondiente á su clase; tesoroero del Monte de piedad de la Habana D. Manuel Berrospide, archivero que era del gobierno civil de la misma; individuos de la comisión de monumentos de Lugo, los señores D. Manuel Pardo Domínguez, D. Antonio Magin Plau; D. Francisco Ruiz y Martínez, oficial primer del Consejo provincial de Málaga, y consejero de administración de Filipinas en la sección de lo contencioso, don Rafael Pérez Vento.

Ha sido separado D. José Marquez de Prado del cargo de administrador del depósito de emancipados de Cuba, nombrándose en su reemplazo á D. Andrés Pidal.

Anteanoche salió de Madrid con dirección á Cuenca el nuevo gobernador de aquel punto, señor marques de Liedena.

Fijense nuestros lectores en la siguiente noticia que hallamos en un diario de esta corte:

«La distinguida actriz señorita Civilli, ha sido contratada por el inteligente empresario del teatro de San Fernando de Sevilla para la temporada de Semana Santa y feria.

Los señores Alvarez Ossorio y García González, letrado y procurador respectivamente de Luciano Iniesta (a) Rogillo, sentenciado á la última pena, han suplicado de este fallo ante la sala tercera de la audiencia de esta corte.

La iglesia de la Trinidad en París, una de las más vastas que se han construido modernamente, costará cuando esté terminada 3,338,914 francos. Estos edificios, además de lo que sirven para el culto y de lo que embellecen la población en aquella gran capital, proporcionan ocupación á los que se dedican á la profesión de las Bellas artes. Las pinturas concluidas ya en aquel templo han costado 157,000 francos y las obras de escultura 92,000.

El presupuesto de las clases pasivas asciende en Portugal á una suma exorbitante, y aumenta de una manera que no puede menos de llamar la atención de aquel Gobierno y del poder legislativo. En 1860 el haber de dichas clases im-

portaba 471,965 millones de reis, y el 30 de Junio de 1866 ascendía á 641,624, sin contar otros 48,000,000, importe de las pensiones pendientes de clasificación.

Acercá de la clausura del teatro del Príncipe, dice *El Mundo Artístico*:

«La comisión del ayuntamiento que tiene á su cargo los espectáculos públicos, asesorada de los señores letrados de aquella corporación, presentó el viernes en la noche al municipio en pleno, el informe que ha emitido acerca de la cuestión de la clausura del teatro del Príncipe. Dicha comisión es de parecer que se pregunte al gobernador de la provincia si la determinación adoptada respecto á aquel teatro tiene carácter definitivo, para en este caso, previsto en el convenio hecho por el ayuntamiento con la empresa, y que es el de la suspensión de las funciones por fuerza mayor, rescindir el contrato y anunciar nuevamente la subasta para el arrendamiento del referido coliseo. Hasta la fecha no sabemos que el ayuntamiento haya tomado acuerdo alguno acerca de dicho dictamen.

En París se habla de un baile de trajes que debe verificarse muy pronto en las Tullerías, y en que será de rigor el traje de Enrique II. La *Politica* pregunta: ¿y el de Montgomery?

Dice *La Correspondencia*:

«Se nos ruega que llamemos la atención de quien corresponda, á fin de que se coloque á la entrada del puente colgante de Arganda una báscula para poder pesar los cargamentos sin descargar los carros; pues no debiendo pasar por dicho puente más peso que trescientas arrobas, cuando ocurre duda sobre el exceso de peso, la operación para ratificar es sumamente pesada y ocasiona grandes trastornos á los carreteros, por el tiempo que se emplea en esta operación.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Leon, San Eleuterio y San Nemesio, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. San Félix y San Maximino, Obispo, y San Severiano.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Salesas Nuevas (calle de San Bernardo), donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde prosos y reserva.

En San Pedro, San Andrés, San Isidro, y Santa Catalina de los Donados, habrá Misa cantada para la renovación de Sagradas Formas.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio, oratorios y en Monserrat.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Buena Dicha, en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Se reza de San Ignacio, Obispo y mártir, con rito doble y color blanco.

CORREO DE HOY.

L'Osservatore Romano, periódico que se publica en la ciudad eterna, escribe el siguiente artículo:

«LA DISOLUCION DE LA CÁMARA EN ITALIA.

Se han cumplido nuestros pronósticos. Al decreto Real que prorrogaba las sesiones de la Cámara florentina hasta el 28 del corriente mes, ha sucedido bien pronto otro decreto que disuelve la Cámara de los diputados, y convoca los colegios electorales para el día 10 de Marzo próximo futuro. Italia, por lo tanto, vuelve á ser presa de las agitaciones que son siempre inseparables de las elecciones populares y cabalmente vuelve á serlo en las mas calamitosas circunstancias. ¿La nueva Cámara será semejante, ó mejor ó peor que la actual? ¿Acudirán muchos electores á las urnas? Los candidatos que salgan elegidos apoyarán eficaz y constantemente al Gobierno? ¿Tendrá en las nuevas elecciones el baron Ricassoli la mayoría que hasta aquí le ha faltado?

Estas son naturalmente las preguntas que cada cual se hace en crisis tan súbita sino inesperada, en que actualmente se agita la pobre Italia y el Gobierno de Florencia. No es fácil ni obvio dar á estos problemas satisfactoria respuesta.

Puede, sin embargo, presagiarse que la Cámara que ha de salir de estas elecciones generales no ha de ofrecer grandes esperanzas á la causa del orden y de la monarquía. En este momento reina por todas partes el mas profundo descontento contra los hombres que hasta ahora han empuñado las riendas del poder.

También el general Lamarmora quiso tentar la suerte de las elecciones; pero apenas convocada la nueva Cámara, él y sus colegas tuvieron que caer, y solo por una excepción peregrina en los anales parlamentarios, pudieron volver al Gobierno y permanecer en él hasta el desastre de Custozza. Probablemente le espera la misma suerte al baron Ricassoli, pues tememos que las elecciones del 10 de Marzo han de abrir la sala de los Quinientos á un número considerable de hombres pertenecientes á los partidos extremos, que constituirán esa mayoría que llamaremos mas bien anárquica que democrática, la cual, si en la Cámara disuelta no era bastante fuerte para alcanzar el poder, tenía en su mano el de hacer imposible cualquier ministerio. El Gabinete Lamarmora y el de Ricassoli habrán de sucumbir entrambos á sus propias hábiles maniobras.

Preséntase, pues, poco tranquilo y lisongero lo por venir, y á la agitación de las luchas electorales sucederá presto la agitación de una nueva crisis ministerial, que acrecentarán los elementos de desorden y general trastorno que amenazadores y rugientes hoy, aguardan su día, que, según nosotros, no puede tardar, si Dios en su infinita misericordia no tiene piedad de la pobre Italia, que há más de siete años se revuelve y agita en las convulsiones de un completo trastorno político y social.

No habiéndose recibido hoy el correo extranjero, insertamos á continuación la siguiente carta que escriben de Roma con fecha 12 de Febrero:

«El Sr. Sartorius y Tapia, conde de San Luis y vizconde de Priego, tuvo ayer al medio día la honra de presentar en audiencia pública las cartas que le acreditan como embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. la Reina católica cerca de la Santa Sede. Se dirigió al Vaticano en coches de gran gala, precediéndole y acompañándole un piquete de dragones pontificios. Al llegar al palacio

apostólico fué recibido por monseñor Borromeo, mayordomo del Padre Santo, é introducido en las habitaciones, monseñor Pocca, camarero mayor, lo acompañó á Su Santidad quien le recibió con las formalidades de costumbre.

La audiencia duró largo rato; y después el señor conde tuvo la honra de presentar al Padre Santo á todos los agregados de la embajada. Después de la audiencia fué á visitar al Cardenal Antonelli, secretario de Estado; y enseguida entró en la Basílica Vaticana para adorar, según costumbre de todos los embajadores en semejantes circunstancias, las reliquias de los Principes de los Apóstoles San Pedro y San Pablo; y por último se dirigió al palacio del Cardenal arcipreste de San Pedro para ofrecer sus respetos al Cardenal decano del Sacro Colegio. A las dos el embajador entraba en el palacio de España.

Por la noche se verificó en el propio palacio la primera recepción pública, en que el conde de San Luis fué felicitado por los Cardenales, Prelados, individuos del cuerpo diplomático, de la nobleza romana y gran número de extranjeros. La concurrencia fué numerosa y brillante: la reunión duró hasta las doce de la noche, y entre tanto dos músicas colocadas en la plaza ejecutaron diferentes piezas, en medio de una extraordinaria concurrencia.

La comisión del Sr. Tonello en Roma ha tenido un buen resultado, por lo que toca á la cuestión sobre la instalación de los Obispos nombrados por el Papa desde 1860, y sobre el nombramiento de Obispos para las Sedes vacantes. El Papa va á nombrar directamente todos los Obispos para las diócesis vacantes en Italia; y algunos están ya nombrados, y son los siguientes:

Monseñor el conde Ricassoli, Obispo de Savona en el Piemonte, ha sido nombrado Arzobispo de Turin; monseñor Cerruti, Prelado de la corte romana, está destinado á reemplazar á monseñor Riccardi en Savona; monseñor de Colobiana, Obispo de Caserta, es trasladado á la iglesia metropolitana de Cagliari en Cerdeña; monseñor Bonini, Obispo de Pescia en Toscana, está destinado á la iglesia metropolitana de Siena; monseñor Canzi, ex-Vicario capitular de Bolonia, que fué condenado por el Gobierno italiano á dos años de cárcel, ha sido nombrado Obispo de Orvieto; monseñor Galluzzi, ex-Vicario general del cardenal Baluffi, ha sido nombrado Obispo de Recanati y Loreto; el reverendo Padre Aggarbati, procurador general de la orden de Agustinos y ex-profesor de la Universidad de Perugia, ha sido nombrado Obispo de Senigallia; el reverendo Padre de Martis, de la orden de Carmelitas, profesor de teología moral en la Universidad de Roma, ha sido nombrado Obispo de Iglesias, en Cerdeña.

Todos estos Obispos serán preconizados en el Consistorio que se verificará el 22 de este mes de Febrero. En la Cuarentena habrá otro Consistorio para preconizar otros Obispos de Italia.

Además, el Padre Santo ha nombrado Obispo de Sutri y Nepi en los Estados Pontificios á monseñor Lenti, Párroco de San Lorenzo in Dámaso en Roma; y Obispo de Montefiascone á monseñor Rovieri, ex-encargado de Negocios de la Santa Sede en Suiza. El Canónigo Manetti, de Roma, ha sido nombrado Obispo *in partibus*, y administrador de la diócesis de Subiaco.

En el próximo Consistorio no serán preconizados los ocho Obispos que el Emperador Napoleon ha nombrado para las diócesis vacantes en Francia y para las nuevas diócesis creadas en Argelia. El Padre Santo ha manifestado alguna dificultad en el nombramiento de uno de esos ocho Obispos; y se espera noticias del Nuncio en París.

Los Obispos que el Papa ha nombrado para Italia desde 1860, y á quienes hasta ahora el Gobierno italiano no había querido autorizar para tomar posesión de sus sillas, son los siguientes: el Cardenal Orfei para Ravena; monseñor Moretti para Cesena; monseñor Clementi para Rimini; monseñor Bufarini para Comacchio; el Cardenal Guidi para Bolonia; monseñor Ballerini para Milán; monseñor Frere para Pavia; monseñor Macchi para Crema; monseñor Gardoni para Loreto; monseñor Benasi para Borgo San Donnino; monseñor Spoglia para Ripatransona; monseñor Micheleffi para Città di Castello; monseñor Marini para Orvieto; monseñor Andreoli para Cagli, y monseñor Cattinari para Nocera. Dos de estos Obispos han renunciado á causa de su salud precaria, y son monseñor Cardoni, Obispo de Loreto, y monseñor Marini, Obispo de Orvieto, y el Padre Santo los ha reemplazado. Se da por segura la renuncia de monseñor Clementi, Obispo de Rimini, y de monseñor Viteleschi, Obispo de Osimo.

Todos los Obispos nombrados han sido autorizados con arreglo á los acuerdos entre la Santa Sede y el Gobierno italiano para tomar posesión de sus sillas sin la condicion de *placet* y del juramento ante el Rey.

El Sr. Tonello continúa las negociaciones con el Cardenal Antonelli para hacer un convenio sobre aduanas, caminos de hierro, pasaportes, correos y telégrafos. El Padre Santo y el Cardenal Antonelli están muy contentos del Sr. Tonello; es un hombre religioso, reservado y adicto á la Santa Sede.

El domingo por la mañana el Papa recibió dos partes telegráficas en las que se le pedía la bendición en *artículo mortis* para el Cardenal de Bonald, Arzobispo de Lion, y para el Cardenal de Lapuente, Arzobispo de Burgo.

El Gobierno pontificio, por edicto de 9 de este mes, ha autorizado las diversiones públicas del Carnaval por ocho días, según costumbre, á saber: para el 25, 26, 27 y 28 de Febrero, y 2, 4 y 5 de Marzo; pero se ha prohibido llevar careta. El comité revolucionario no quisiera que esas diversiones públicas tuviesen efecto; y por esto insultan á los que se burlan de sus avisos.

Este comité ha hecho imprimir la lista de los que van á los teatros á pesar de su consejo de no concurrir á ellos; pero el partido adicto al Gobierno del Papa ha publicado la lista de todos los que para seguir los consejos de dicho comité no van á los teatros á pesar de estar aconados. El partido pontificio empieza á cobrar ánimo, y esto es un bien para Roma.

El tribunal de Frosinone ha condenado á muerte á cuatro bandidos; pero tres han sido indultados de la última pena por Su Santidad; el más culpable fué fusilado en la mañana de ayer en Supino, en la provincia de Velletri.

